



*enplenitud.com*  
*para jóvenes de cualquier edad...*

# La guerra de Troya

Eduardo Lozano

# PREÁMBULOS

Este conflicto conocido y desconocido a la vez, tuvo ocurrencia hace ya la bicoca de 3200 años, en el siglo XII a.C. en un lugar ubicado al norte del Asia Menor, como los antiguos llamaban a la parte occidental del continente asiático al sur del mar Negro. Para decirlo con referencias actuales, al noroccidente de Turquía, a la entrada del estrecho de los Dardanelos que une al mar Egeo y al mar de Mármara. Ese estrecho se llamó antaño Helesponto.



Mapa tomado de Google.

La descripción y narración de esta guerra la dejó plasmada Homero - escritor y poeta griego que se supone vivió hace 2900 años, en el siglo IX a.C. - en su obra La Ilíada. Esto quiere decir que Homero escribió su obra tres siglos después de haber sucedido el conflicto.

Debe precisarse que Troya se llamaba antes Ilión, nombre que alude a su fundador Ilo, y por ello la obra de Homero que narra la gran epopeya que tuvo lugar allí, se denominó La Ilíada. Hoy diríamos, tomándonos cierta libertad, La Troyada, o algo similar.

Mucho se ha especulado acerca de si este conflicto fue real o si se debe tomar como una genial leyenda mitológica, fruto de la imaginación del autor. Durante siglos la última tesis fue predominante, pues se carecía de pruebas o vestigios de la ciudad y fortaleza descrita en La Ilíada. Pero hacia fines del siglo diecinueve, el magnate alemán y empecinado helenista Heinrich Schliemann (1822-1890), luego de persistentes investigaciones, adelantó unas excavaciones en las proximidades de la localidad turca de Hisarlik, región en la que él creía que había existido Troya. Efectivamente allí descubrió algunas piezas y las ruinas de lo que dedujo era la

antigua Troya o Ilión. Aunque los descubrimientos de Schliemann fueron puestos en duda y algunos le negaron autenticidad, si sirvieron para que arqueólogos posteriores a él, se interesaran y continuaran las excavaciones. Hoy, aún se estudia el terreno donde Schliemann hacia 1870 dijo haber descubierto vestigios de Troya y se ha dado por cierto que los diferentes niveles o estratos descubiertos corresponden a una antigua ciudad y se ha afirmado que los niveles 6 ó 7 corresponden a la Troya Homérica.

Todo esto nos permite decir, con muchas posibilidades de acierto, que Homero se basó para escribir La Iliada, en hechos reales de un conflicto bélico sucedido tres siglos antes y del que seguramente tenía reseñas verbales o quizás escritas y a las que él con su imaginación y talento desbordantes añadió hechos y personajes tomados de las leyendas y mitos conocidos en esa época. En resumen, puede aseverarse que La Iliada es el resultado de una mezcla de hechos bélicos reales y mitología. Lo que si es plenamente cierto, es que La Iliada constituye una estupenda obra épica de extraordinario valor y deliciosa lectura que dio inicio a la literatura de occidente.

## LA CAUSA

El origen de esta guerra es de carácter mítico, pues se basa en el episodio conocido como "El juicio de Paris" o también como "la Manzana de la Discordia", que sucedió de la siguiente manera.

Peleo, mítico personaje y protagonista de muchas aventuras y sucesos se casó con Tetis, la diosa hija de Urano y Gea (el Cielo y la Tierra) y que personificaba para los griegos antiguos la fecundidad de las aguas. A esta boda fueron invitados todos los dioses excepto Eris, llamada luego por los romanos Discordia y que personificaba esta condición. Por supuesto que ella se sintió humillada y resolvió desquitarse por esta ofensa. Cuando estaban en plena fiesta los invitados a la boda de Peleo y Tetis, la Discordia se hizo presente y depositó en la mesa principal una hermosa manzana de oro en la que se leía la inscripción: "para la más bella". Esto provocó que tres de las diosas presentes, Afrodita la diosa del amor y la belleza; Atenea la diosa de la sabiduría y la guerra (¡qué contrasentido!) y Hera la esposa de Zeus, creyeran cada una que la manzana estaba destinada a ella. Ante el conflicto que se formó por esta situación, alguien propuso que fuera el supremo Zeus quien decidiera cual de las tres era la destinataria de la manzana. El astuto Zeus, sacándole el bulto al problemita pues previó que si él elegía a una, las otras dos se convertirían en sus enemigas, optó como buen político cargarle el fardo a otro y lavarse él las manos. Designó entonces para que resolviera el problema a Paris, príncipe troyano hijo del rey Príamo y dictaminó que las tres diosas deberían hacerse presentes en las laderas del monte Ida en el Helesponto muy cerca de Troya, donde Paris vivía cuidando sus rebaños. Allí llegaron las tres divinidades y como candidatas en campaña, empezaron la conquista del ansiado voto y el acoso al apuesto príncipe. Atenea, le ofreció a Paris hacerlo sabio e invencible en la pelea, lo cual era extremadamente ansiado en esa época. Hera, le prometió

convertirlo en dominador del mundo conocido y finalmente Afrodita remató diciéndole que le daría la mujer más hermosa para que lo hiciera feliz. El asombrado Paris optó por entregarle la manzana a Afrodita, decisión que lógicamente disgustó terriblemente a las otras dos que se retiraron prometiendo venganza contra Paris y los troyanos. El asunto se complicó cuando Paris, aceptando una invitación de Menelao, rey de Esparta, viajó a esa ciudad, ignorando que él en ese momento estaba de viaje por lo cual fue recibido por funcionarios oficiales y por la esposa del rey, Helena, considerada la mujer más hermosa de la tierra. Como Afrodita le había prometido a Paris la mujer más bella, no fue sino que Paris y Helena se miraran para quedar enamorados perdidamente. Vinieron las fiestas y banquetes en honor del ilustre visitante y con ello las oportunidades para departir y conocerse mejor mientras Eros (Cupido para los romanos), hijo de Afrodita, cumplía con su misión como dios del amor. Luego de algunos días de permanencia en Esparta Paris decidió volver a su patria, pero llevando consigo a la bella Helena, quien gustosa accedió a dejar a su marido y seguir a su amante. Por ello no estoy de acuerdo con quienes hablan de un rapto, pues claramente se puede deducir que ella siguió voluntaria y alegremente a Paris. Esta, repito, fue la causa mítica de la guerra, pues el esposo burlado pronto quiso recuperar a su mujer y castigar al ofensor, tal como lo narraré en el punto siguiente.

Pero...aparte de esta causa que es netamente mítica, hoy se deduce que si el conflicto se dio, fue porque en realidad los griegos querían tomarse a Troya, dada su excelente posición geográfica que le permitía dominar el intenso comercio entre oriente y occidente facilitando o impidiendo el paso de naves por el Helesponto (véase el mapa) para salir o llegar al Mar Negro. Esta estratégica posición de Troya parece que era envidiada por los aqueos (nombre con el que se designaba a los antiguos griegos) que quizás aprovecharon el idilio de Paris y Helena como pretexto para atacarla. Sea como fuere... ¡hubo guerra!

## **LOS HECHOS**

Ya se pueden imaginar fácilmente cual sería la furia de Menelao cuando regresó a Esparta y se encontró con la infausta noticia. Jurando venganza se dirigió a Micenas, donde reinaba su hermano Agamenón, a quien pidió apoyo para organizar una gran expedición cuyo objetivo fuera recuperar a Helena y castigar a su amante. Agamenón, desde luego dio su apoyo a la causa pero propuso que deberían conformar una gran flota bélica de la que participaran todos los príncipes y jefes de Grecia, para poder asegurar así la toma de la amurallada Troya y la derrota de su ejército.

Reunirlos fue fácil gracias a un pacto que ellos habían acordado por iniciativa de Tíndaro, padre adoptivo de Helena, antes de que ella escogiera a Menelao por esposo. Resulta que Tíndaro - alguna versión dice que aconsejado por el astuto Odiseo, que también había pretendido a Helena - ante la gran cantidad de pretendientes que tenía gracias a su excepcional belleza, les hizo saber que delegaba en Helena la escogencia de esposo, pero que todos los demás se

comprometerían a aceptar la decisión que tomara ella y a defender al escogido en caso de que fuera agredido. Por este pacto, la mayoría de jefes griegos acudieron a prestar su apoyo a los reyes Menelao y Agamenón, para atacar a Troya. La gran flota así formada se reunió en el puerto beocio de Áulide al mando de Agamenón y de allí zarpó con mil naves rumbo a la odiada Troya. Algunos de los jefes griegos fueron: Agamenón, Menelao, Aquiles, Ayax Telamonio, Ayax de Oileo, Odiseo, Néstor, Diomedes y varios más. Los jefes troyanos fueron: Príamo, su hijo Héctor, Paris, Eneas, Ascanio, Pándaro y otros.

El sangriento conflicto se inicia cuando los griegos llegan a la llanura troyana arman sus tiendas de campaña y empiezan el continuo asedio a la ciudad. Los troyanos, comandados por Héctor, quien también había convocado a muchos pueblos aliados, se defienden valerosamente. Los combates grupales y personales se suceden a diario, las escaramuzas son permanentes y el feroz acoso griego es cotidiano. Los troyanos no dan su brazo a torcer y heroicamente defienden su ciudad. Los dioses toman partido, unos a favor de los griegos y otros a favor de los troyanos. Lógicamente, Hera y Atenea, despreciadas por Paris en la decisión de la manzana, protegen a los griegos, mientras que Afrodita es la benefactora de los troyanos, no solo por gratitud con Paris, sino porque su hijo Eneas es uno de ellos. Tetis, por lógica se pone de parte de su hijo Aquiles, mientras que Apolo ayuda a los troyanos.

Sangre griega y troyana es derramada en este prolongado enfrentamiento que dura diez años. La *Iliada*, narra lo sucedido en el último de estos diez años en forma detallada y en el que suceden intervenciones humanas y divinas. Ocurre el enfrentamiento singular entre Menelao y Paris que gana el primero, pero cuando está a punto de rematarlo con su lanza, la intervención divina de Afrodita lo salva y lo lleva a brazos de Helena. También Héctor y Ayax se enfrentan cuerpo a cuerpo, pero ninguno de los dos se puede vencer e interrumpen el combate al llegar la noche y se intercambian regalos.

Por otra parte, Aquiles, el guerrero griego más aguerrido y valiente se retira del combate porque Agamenón le arrebató a su concubina Briseida y él anunció que no lucharía más lo cual hizo temer el fracaso de la expedición. Sin Aquiles en el campo de batalla, los griegos sufrieron graves reveses lo que hizo bajar la moral de las tropas y esto a su vez envalentonó a los troyanos. No valen las súplicas de muchos de los líderes griegos a Aquiles para que regrese al combate; él permanece en su tienda empecinadamente a pesar de conocer los duros golpes que propinan los troyanos. Entonces Patroclo,

compañero y amadísimo amigo de Aquiles, al ver próximo el desastre, le pide que le preste su armadura para entrar él en combate y hacer creer a los troyanos que el héroe ha retornado a la lucha. Patroclo empieza a pelear y a obtener resultados exitosos hasta que es herido por la lanza de un troyano llamado Euforbo. Héctor, el jefe troyano se dio cuenta de ello y persigue a Patroclo y cuando lo alcanza, dice Homero, "le envainó la lanza en la parte inferior del vientre,

que el hierro pasó de parte a parte, y el héroe cayó con estrépito, causando gran aflicción al ejército aqueo”.

La muerte de su entrañable amigo es lo único que motiva el retorno de Aquiles al campo de batalla buscando furiosamente vengar su muerte. La guerra continúa, pero ahora los griegos envalentonados y los troyanos temerosos de ver a Aquiles de nuevo en la pugna. Pero a éste no le interesaba sino vengar la muerte de su amigo.

Finalmente se encuentran Aquiles y Héctor frente a frente en la llanura ante las puertas de la ciudad. El troyano temeroso y sabiendo la superioridad del enemigo huye para evitar el combate y da tres vueltas a la ciudad amurallada siempre perseguido por Aquiles, pero al fin decide enfrentarlo. Se entrecruzan sus lanzas sin herirse, pero la diosa Atenea devuelve a Aquiles la suya mientras que Héctor tiene que recurrir a su espada para atacarlo y es entonces cuando el griego le arroja furioso por segunda vez su lanza que atraviesa mortalmente el cuello de Héctor. Así termina la vida del jefe troyano ante sus atónitos súbditos. Pero el feroz Aquiles sin saciar aún su sed de venganza, engancha el cadáver de su enemigo al carro y lo arrastra dando la vuelta a la ciudad ante la mirada de sus dolidos padres, familiares y conciudadanos y luego regresa con él a su campamento donde es recibido victoriosamente.

El anciano rey Príamo, padre de Héctor, acude a las divinidades para que le permitan llegar ante Aquiles y solicitarle que le devuelva el cadáver destrozado de su amado hijo para darle reales honras fúnebres en su ciudad. El encargado de hacerlo es Hermes el mensajero divino, quien conduce a Príamo cargado de presentes ante Aquiles sin que los demás griegos se percaten. Príamo se arrodilla y abraza las rodillas del héroe identificándose y exponiéndole la razón de su presencia.

Esta conmovedora escena es una de las más bellas de La Ilíada, porque enfrenta al dolido y anciano padre suplicando ante el altivo héroe vencedor que ya ha saciado sus ansias de venganza. Príamo llorando al fin ablanda el corazón de Aquiles quien conmovido lo acoge, le invita a cenar y ordena a sus esclavas que mientras tanto laven y preparen el cadáver de Héctor para que Príamo pueda regresar con él. Pactaron que durante once días harían una pausa en las acciones bélicas para que se llevaran a cabo los rituales fúnebres de Héctor y que volverían a combatir cuando llegase la duodécima aurora. El cadáver de Héctor es cremado en las afueras de la ciudad y sus cenizas depositadas luego en un túmulo de piedras.

Aquí termina La Ilíada. Y también la primera parte de esta nota. En el próximo número espere el desenlace.

## EL DESENLACE

Como se anotaba en el anterior número, La Iliada termina con la cremación del cadáver de Héctor, el valeroso príncipe troyano muerto por Aquiles. No se sabe por qué Homero dejó su obra en este punto sin haber resuelto el conflicto. Los hechos que se cuentan a continuación, se deben a leyendas posteriores y constituyen tal vez la parte más conocida popularmente de La Guerra de Troya, pero debe aclararse que no son parte de La Iliada. No es fácil decir con precisión qué fue lo que pasó luego de la muerte de Héctor, pues existen diversas versiones y leyendas no solo sobre este conflicto sino sobre la muerte de Aquiles y de otros ilustres griegos y troyanos, pero anotaré aquí lo más conocido y aceptado.

Cuando se reanudan las acciones bélicas, la situación continúa estática: los griegos asedian y los troyanos se defienden. Ocurre combate tras combate sin que la balanza se incline hacia ninguno de los bandos. Es entonces cuando Odiseo (Ulises), "rico en ardidese", trama la genial idea de construir un gran caballo de madera, hueco por dentro, para que en su interior pueda esconderse un grupo de hombres armados. El caballo y su contenido debería dejarse abandonado en la playa mientras se simulaba una retirada de las tropas griegas. Odiseo propuso la idea con la esperanza de que los troyanos al ver que sus enemigos emprendían la retirada, pensarán que ya después de diez años de infructuosa lucha lejos de su patria, habían decidido retornar a sus hogares, zanjando así el asunto y que cuando advirtieran la presencia del caballo abandonado en la playa, creyeran que era un objeto de culto o una ofrenda que habían hecho a su protectora diosa Atenea, y lo introdujeran en la amurallada ciudad como un trofeo y símbolo del fin de la guerra.

Encargaron a Epeo, diestro carpintero, la construcción del caballo y el plan se adelantó tal como lo había esbozado el astuto Odiseo. En su interior se escondieron bien armados, treinta de los mejores guerreros griegos, mientras el resto del ejército quemó el campamento, se embarcó en las naves y emprendió el simulado regreso.

Cuando los troyanos observaron la retirada, estallaron en manifestaciones de júbilo y salieron a la playa a celebrar la partida de sus enemigos. Fue entonces cuando hallaron el caballo abandonado y aunque hubo voces de desconfianza y oposición al ingreso de este trofeo a la ciudad, al fin lo condujeron al interior y se entregaron regocijadamente a disfrutar de lo que para ellos había sido un triunfo. A la madrugada, cuando todos estaban durmiendo cansados o ebrios por la desaforada celebración, los griegos que estaban escondidos en el vientre del caballo, salieron silenciosamente, dieron muerte a los pocos centinelas que había y abrieron las puertas de la ciudad para que el ejército griego que había estado escondido pudiera entrar. La ciudad a su merced y los desprevenidos troyanos ebrios o dormidos no pudieron reaccionar al feroz ataque y así los griegos arrasaron a Troya, mataron a muchos hombres, mujeres y niños y tomaron

esclavos y esclavas a los demás. Así cayó Troya o Ilión.

## LA POST GUERRA

Solo algunos pudieron huir, entre ellos Eneas, con su padre, su hijo y un grupo de hombres que fueron a parar luego de muchas vicisitudes a tierras italianas (al Lacio). Esta huida de Eneas y su posterior asentamiento y acciones en Italia, inspiró siglos más tarde a Virgilio para escribir otra obra genial: La Eneida.

No se crea que el regreso de los héroes griegos fue feliz. Algunos murieron, otros, como Agamenón, fueron asesinados y otros como Odiseo, tuvieron que sufrir enormes aventuras y penalidades antes de llegar a su patria. Odiseo, tardó diez años más para poder llegar a su natal Itaca, luego de soportar grandes contratiempos.

Este regreso de Odiseo, es el tema de otra genial obra de Homero: La Odisea.

Sobre la muerte de Aquiles también hay diversas leyendas, pero la más conocida es la que dice que cuando se reanudaron las acciones luego de la cremación de Héctor, fue Paris quien le disparó un flechazo que fue a dar en el único punto vulnerable del héroe griego: su talón.

En otra versión se dice que Aquiles se enamoró de una hija de Príamo llamada Polixena y que cuando acudió a una cita con ella fue cuando Paris le disparó el mortal flechazo en el talón. Debe saberse que la muerte de Aquiles había sido vaticinada por un oráculo y por ello su madre Tetis no quería que él acudiese a Troya. Pero el destino es inevitable... ¡allí tenía que morir!

Luego de morir Aquiles, y antes de que se pensara en el ardid del caballo, los griegos creyeron que la guerra no la podrían ganar por lo cual consultaron a un adivino quien les aconsejó que raptaran a Heleno, un troyano hijo de Príamo, que también tenía el don de la adivinación. Así se hizo. Heleno, interrogado por Odiseo, les dijo que Troya caería cuando se cumplieran cuatro requisitos:

1. Que Pirro (llamado también Neoptólemo), hijo de Aquiles, participara en la guerra.
2. Que se arrebatara a los troyanos el llamado Paladio, que era una estatua de la diosa Atenea.
3. Que se llevaran a Troya los huesos de Pélope, un antiguo héroe griego.
4. Que se consiguieran las flechas que Heracles había regalado a Filoctetes.

Todos estos requisitos se cumplieron y sólo en este momento



---

Inscríbete ahora en  
nuestros cursos gratis

Curso de escritura creativa y emocional  
Análisis conceptual: Cómo crear sus propios conceptos  
Taller de Letras  
Curso Matemáticas: Los Números Enteros y sus operaciones  
Curso Cómo tocar melodías en guitarra  
Curso de formas verbales  
Taller de Escritura  
Curso de Armonía básica para guitarra y otros instrumentos  
Curso Básico de comunicación  
Curso de Arte por computadora  
Curso de Armonía musical para música popular y comercial  
Curso de Canto En plenitud  
Literatura Surrealista  
Ayuda gramatical y dudas gramaticales

fue que los dioses inspiraron a Odiseo el famoso ardid del caballo y así tomaron a Troya, como ya fue narrado. Finalmente, muchos se habrán preguntado: ¿y qué pasó con Helena y Menelao? Pues este es otro mito con muchas variantes. La leyenda clásica de Homero es que acabada la guerra y destruida Troya, Menelao perdona a Helena y regresa con ella a Esparta en donde vivieron varios años reinando.

Otra versión dice que cuando murió Paris, Helena fue dada como esposa por Príamo a otro de sus hijos llamado Déifobo, lo cual disgustó mucho a Heleno quien también la pretendía y que ello se convirtió en la motivación para decirles a los griegos los requisitos que tendrían que cumplir para tomar la ciudad. Otra, dice que cuando murió Paris, ella decidió ayudar a los suyos y por ello cuando Odiseo y Diomedes penetraron a Troya y robaron el Paladio, dieron instrucciones a Helena para que colaborara durante la noche de la toma y que fue ella misma quien desde lo alto de las murallas agitó una tea encendida avisando a las tropas griegas que podían entrar a la ciudad desprotegida.

Otra más dice que ya en Esparta, Menelao muere y Helena es desterrada. Ella sale de Esparta y va a parar a la isla de Rodas en donde es torturada por las mujeres de allí y finalmente ahorcada. Pero también existe la leyenda que cuenta que ya muertos Aquiles y Helena se encuentran en los Campos Elíseos, se casan y tienen un hijo llamado Euforión.

## COLOFON

Esta es, aunque no crean, una narración muy sucinta de la GUERRA DE TROYA, puesto que el tema es amplísimo y complicado. Pero se quiso hacer una nota sencilla, sacrificando episodios importantes, para que los lectores puedan recordar o aprender lo referente a esta epopeya en forma y rápida. Se omitieron, por ejemplo, muchos nombres para no complicar la narración ni provocar confusión.

Para terminar, me parece oportuno decirles a quienes hace poco vieron la película TROYA, con el papel protagónico de Brad Pitt, como Aquiles, que vieron una excelente película en cuanto a los escenarios, la actuación, la fotografía, las caracterizaciones y la música, pero... con fallas protuberantes de adaptación, pues presenta episodios que no son ciertos o son tratados distorsionadamente, como por ejemplo la muerte de Menelao a manos de Paris, lo cual no sucede en La Ilíada. Se la recomiendo a quienes no la hayan visto.